

Pedro Salinas

# Testigo y actor de la evolución del CDCHTA

Carmen Betancourt\*

*La universidad venezolana ha sorteado los rigores de las crisis económicas en diferentes épocas. Según el profesor Salinas, “la investigación científica ha tenido épocas de las vacas flacas, como la del viernes negro, pero también tiempos prósperos como el del año 1970, cuando el Banco Interamericano de Desarrollo otorgó una serie de préstamos a las universidades nacionales, entre ellas a la ULA, que permitió la construcción de algunas facultades y la dotación de importantes áreas de la investigación.*

El ahora Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes, fue creado el 5 de agosto de 1965, fecha en la cual fue aprobado el proyecto de reglamento, del denominado en ese entonces, CDCH, quedando establecido que su instalación definitiva se realizaría dos meses después, para dar cumplimiento a lo estipulado en la Ley de Universidades de 1958.

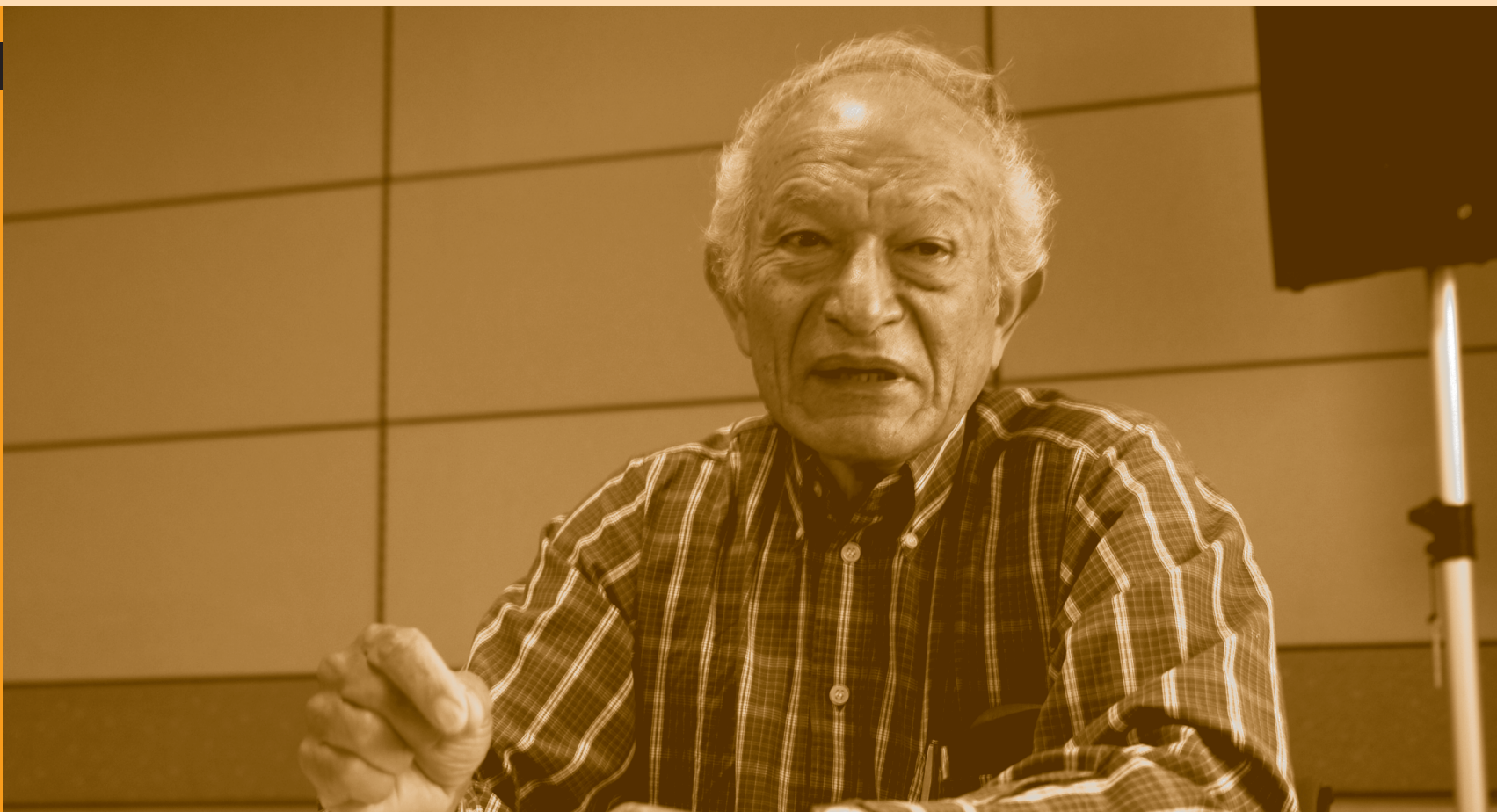
Sin embargo, no fue sino hasta los años setenta cuando en realidad se inician las actividades del Consejo con la elección del primer Vicerrector Académico, Rafael Chuecos. Es Chuecos quien comienza a organizar e impulsar el trabajo en el CDCH, pero, consciente de sus múltiples ocupaciones en el Vicerrectorado Académico, invita al profesor Pedro Salinas -quien recién se había incorporado a la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, tras concluir su Doctorado en el Colegio Imperial de Ciencia, Tecnología y Medicina de la Universidad de Londres- a colaborar en las gestiones de esta recién fundada dependencia universitaria.

Pedro Salinas, nacido en Caracas, egresado como ingeniero agrónomo de la Universidad Central de Venezuela y merideño por adopción desde 1972,

es requerido en ese año por el rector Pedro Rincón Gutiérrez para integrar la plantilla profesoral de la Universidad de Los Andes.

El profesor Salinas recuerda que “el doctor Chuecos era un inminente científico, fue electo para el Vicerrectorado Académico, era un gran médico cardiólogo y un brillante científico, sin embargo, no le gustaban los aspectos burocráticos, él delegaba en las personas que tenía a su alrededor y por eso me pidió que le ayudara con el CDCH, ya que en esa época, de acuerdo con las disposiciones vigentes, este organismo debía ser dirigido por el Vicerrector Académico”.

También evoca las condiciones con las que inició sus labores, con un escaso espacio físico, una oficina de sólo tres metros y un escritorio que compartía con la secretaria de aquel entonces, Carmen Becerra, además de dos sillas, una para ella y otra para visitantes: “Sólo teníamos un escritorio que era de la secretaria y una silla para visitantes, normalmente el escritorio lo tenía la secretaria y en mis horas de actividad yo usaba la silla. El problema se nos presentaba cuando el Vicerrector venía a hacer sus actividades, firmas de documentos, revisión de proyectos, pues no había otra silla, y uno de los dos



tenía que permanecer de pie, obviamente terminaba siendo yo, por cortesía. Es gracioso pensar en el CDCH de ese entonces y compararlo con el CDCHTA\* de ahora”. (El CDCHTA ha tenido una evolución en sus siglas de denominación. Primero fue CDCH, luego fue CDCHT y en la actualidad se denomina CDCHTA.)

Así, con el establecimiento de Rafael Chuecos en el Vicerrectorado Académico y como cabeza visible del CDCH, comienza el acercamiento de los investigadores de distintas áreas del conocimiento a esta joven

dependencia universitaria, que favoreció la formación del grupo de discusión académico más importante que ha tenido la Universidad de Los Andes.

### La Carta Académica

De acuerdo a las circunstancias iniciales, se generó una participación interdisciplinaria que contribuyó de manera importante a sentar las bases del CDCH; este decisivo y riguroso aporte de diferentes académicos de entonces, es descrito por el profesor Salinas de manera particular: “Posteriormente y en razón de las nuevas elecciones de autoridades, se creó un grupo de discusión llamado la Carta Académica que lamentablemente se fue disolviendo. En este movimiento donde convergían todas las corrientes políticas de la Universidad, compuesto por profesores de un alto nivel académico, no restringido sólo a esas personas, pero afortunadamente era así. Entre ellos se encontraban José Vicente Escorza, Juan Puig, José Manuel Briceño Guerrero, Luis Arredondo, Charles Páez, Julián Aguirre Pe, entre otros. Las discusiones eran totalmente académicas y se daban una vez a la semana, donde se reunían filósofos, poetas, físicos, ingenieros, médicos; unas 40 personas al menos. De estas discusiones, cuando era necesario, se elevaban





Abdell Fuenmayor, de pié a la izquierda, José Vicente Scorza, de pié a la derecha, junto a otros profesores, en pleno debate académico.

los planteamientos en forma de documentos a las instituciones que hiciera falta, al Rector, al Consejo Universitario, a los ministerios, al CONICIT, lo que hoy día es el FONACIT”.

La discusión y el debate de ideas eran menester en el CDCH de la época, para la generación de planteamientos e incluso para el apoyo a destacados académicos en las elecciones de autoridades, tal y como señala Salinas: “...manteníamos todo tipo de discusiones e incluso acordábamos proponer personalidades para el cargo de Vicerrector Académico, como fue el caso de Julián Aguirre Pe, a quien brindamos nuestro apoyo”.

## Comienza promoción del CDCH

Con la llegada de Aguirre Pe al Vicerrectorado Académico, es nombrado oficialmente el primer Coordinador del CDCH Juan Bautista Castillo, quien llama a Salinas continuar su colaboración con esta dependencia, pero esta vez en la captación de nuevos investigadores, meta que se fijó el recién nombrado coordinador y que puede contar entre sus logros, tal y como el mismo Castillo lo reconoce en la edición número 12 de la revista *Investigación*, a propósito de los 40 años de creación del CDCHT. El profesor Salinas explica los planteamientos que hiciera a Castillo para que se lograra captar el interés de los potenciales investigadores:

“El doctor Castillo me pidió que viniera a ayudarlo en la parte técnica de manejo de los proyectos, tenía experiencia debido a la realización de un doctorado en una universidad inglesa y estaba actualizado en el manejo de información científica. Entre las ideas que le propuse a Castillo fue la de promover la investigación, porque no había proyectos. Se hacía necesario promocionar al CDCH, a nivel de todas las instituciones, facultades, escuelas, institutos de investigación, por lo que comenzamos con la realización de talleres y así fue que se logró dar los primeros pasos en los proyectos de investigación.

Tanto Juan Bautista Castillo como Salinas, eran profesores de la Facultad de Ciencias Forestales, y es por eso que inician allí la labor de promoción del CDCH mediante conversaciones con distintos docentes, para lograr finalmente que el ya fallecido Carlos Liscano, Secretario de la Universidad, fuera uno de los primeros investigadores en presentar su proyecto, el cual tenía como objetivo apoyar al herbario de la mencionada facultad, dotarlo de equipos, materiales, personal, entre otros esenciales aspectos para esa unidad de trabajo.

Después de comprobar los primeros frutos de su estrategia, empezaron a visitar las diferentes dependencias, y asimismo hablaron con los representantes de las dos comisiones, la científica



Juan Bautista Castillo



Julián Aguirre Pá

coordinada por el profesor Charles Páez y la humanística, inicialmente a cargo del reconocido académico Asdrúbal “Pita” Batista, como se le conocía familiarmente. De esta forma comenzó a levantarse el CDCH y a llenarse de solicitudes, lo que propició el establecimiento de normativas y controles para poder satisfacer los requerimientos de todos los investigadores.

### Épocas de vacas flacas y gordas en la investigación

La universidad venezolana ha sorteado las inclemencias de las crisis económicas, en diferentes épocas. Para Salinas, “la investigación científica ha tenido épocas de las vacas flacas, como la del viernes negro, pero también gordas, como la del año 1970, cuando el Banco Interamericano de Desarrollo otorgó una serie de préstamos a las universidades nacionales, entre ellas a la ULA, que permitió entre otras cosas la construcción del Núcleo La Hechicera, la Facultad de Ciencias Forestales, el Hospital Universitario y se dio el equipamiento de materiales de todas las facultades”.

“Venían camiones cargados con tubos de ensayos, pinzas, alcohol y demás materiales que eran utilizados en los laboratorios y centros de investigación de la universidad. Fue una época muy positiva para la investigación científica. Eran préstamos, pero al fin y al cabo muy provechosos”, dijo.

Según recuerda el investigador, la crisis económica del año 1983, conocida como el Viernes Negro, cuando el bolívar sufrió una fuerte devaluación frente al dólar estadounidense, fue mayor a la que atraviesa en la actualidad la universidad. Sin embargo, las medidas impuestas en la actualidad por el Ejecutivo Nacional, a su juicio, restringen el normal funcionamiento de las universidades y en especial de dependencias

tan importantes para el impulso de la investigación científica como el CDCHTA: “Las restricciones financieras del país están afectando terriblemente a las universidades, instituciones a las que se les ha establecido un cerco con el decreto 6.649, que establece como gastos suntuarios actividades fundamentales para la investigación”.

### En busca de la expansión de la investigación

El profesor Pedro Salinas, quien ha mantenido un acercamiento constante con el CDCHTA de la Universidad de Los Andes, asegura que ha habido muchos logros, pero, a su parecer, el más importante es la expansión de la investigación como elemento fundamental, tal y como lo señala la Ley de Universidades. “Además – agrega –, entre los logros puedo citar el acercamiento que se ha hecho con el CIDA, las investigaciones promovidas en las áreas de parasitología, cardiología, fisiatría, hematología, entre otras. También, el impulso que el CDCHTA de la ULA ha brindado a la creación de otras facultades, grupos e institutos de investigación. La consolidación de la formación profesional de quienes realizan labores de investigación y la preparación de nuevos cuadros, es parte de la tarea que ha cumplido el CDCHTA. Hay cosas que no mueren, pues las pruebas quedan allí: las publicaciones, las instituciones y las estructuras físicas. Aspectos en los que ha tenido grandes aportes el CDCHTA”.

Para Salinas el futuro que pudiera vaticinar para una dependencia que ha visto crecer, es lograr su gestión autónoma: “Yo creo que los CDCHT deberían tomar mayor relevancia y convertirse en un Vicerrectorado o una institución de mayor autonomía financiera, institucional y, si se quiere, legal”.



Pedro Rincón Gutiérrez

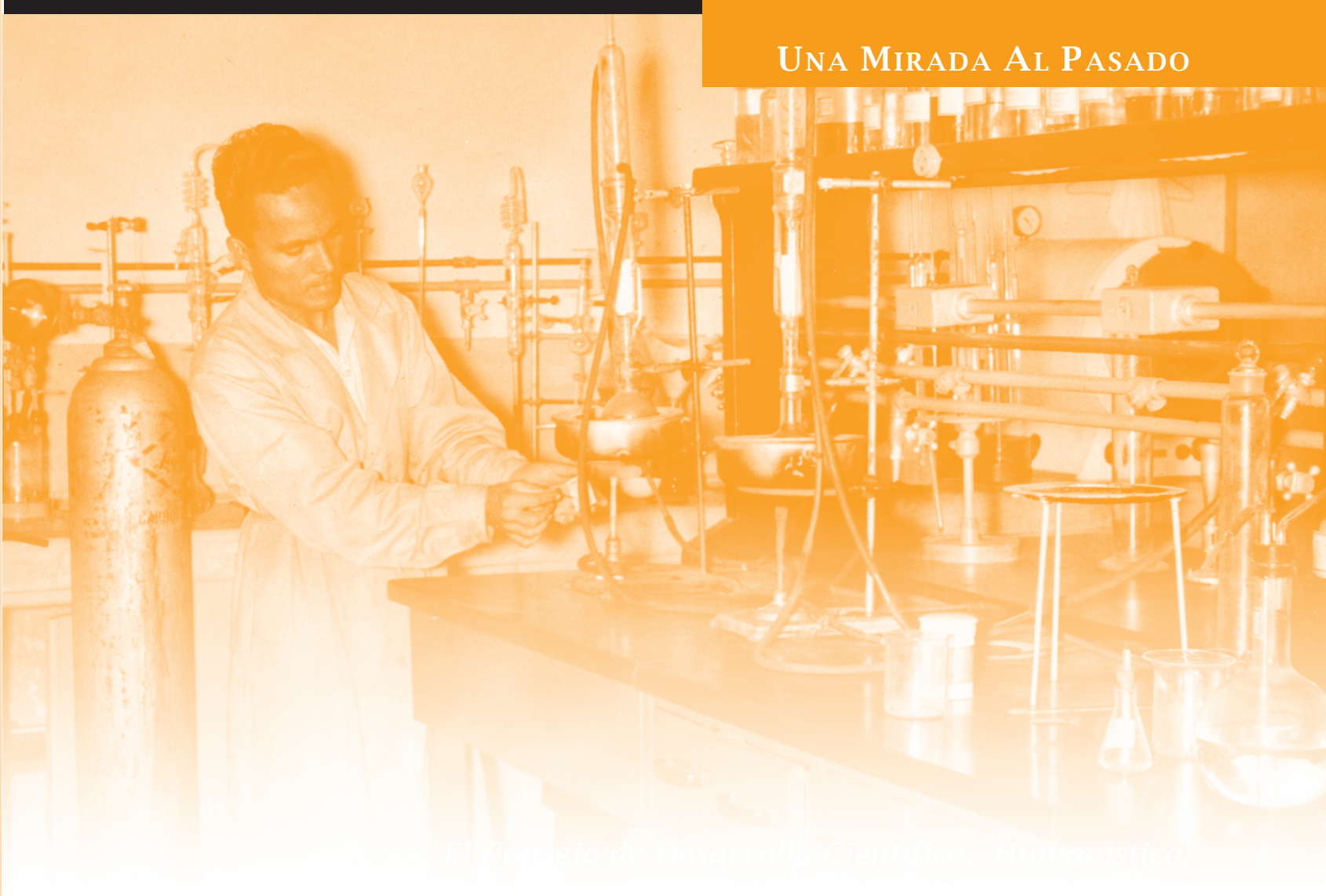
Para este investigador de las facultades de Medicina y Ciencias Forestales y Ambientales, el decretar al CDCHTA de la ULA como Vicerrectorado, eliminaría muchas restricciones. “El CDCHTA se libraría un poco de los aspectos de política universitaria, que le darían más carácter científico, humanístico, tecnológico y artístico, permitiéndole al Coordinador General, liberarse de la burocracia universitaria, serían mucho más flexibles y más rápidos los procedimientos”.

Sin lugar a dudas, la Universidad de Los Andes, por intermedio del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, CDCHTA, ha cumplido con la misión que se le asignó hace más de 45 años en la Ley de Universidades, en sus artículos 3 y 132: estimular y coordinar la investigación en el campo científico y en el dominio de los estudios humanísticos y sociales, así como realizar una “...función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la nación para su desarrollo y progreso”.

---

*\*Comunicadora social. Prensa CDCHTA.  
E-mail: carmenbetancourt@gmail.com  
Fotos: Archivo del CDCHTA*

# UNA MIRADA AL PASADO



*El Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes fue creado el 5 de agosto de 1965*



Fotos cortesía de Imagen Institucional - ULA